

Hospital para Enfermos Crónicos “Dr. Gustavo Baz Prada”

Martínez-Arronte F.B.,¹ Sánchez-Pérez R.M.,² Hernández-Martínez A.³



*Director del Hospital para Enfermos Crónicos.¹
Jefe de Enseñanza e Investigación y Calidad.²
Jefe de Epidemiología y Medicina Preventiva.³*

Fournier ponía en venta la propiedad de Don Rómulo Escudero, se pensó en la convivencia de poder adquirirla para este tipo de pacientes que no tenían acogida en su propio hogar, ni en los Hospitales existentes por ser sus padecimientos crónico degenerativos de evolución prolongada, es hasta la fecha el único Hospital en Latinoamérica que tiene estas características.

Corría el primer año de administración del Sr. Presidente Don Manuel Ávila Camacho y el Dr. Gustavo Baz Prada como Secretario de Salubridad y Asistencia cuando se presentó el anteproyecto, el país se encontraba envuelto en los efectos de la Segunda

Antecedentes históricos

El Hospital para Enfermos Crónicos “Dr. Gustavo Baz Prada” se encuentra localizado en Tepexpan municipio de Acolman perteneciente a la Jurisdicción de Teotihuacán, se localiza en el Kilómetro 34.5 de la Carretera Federal México Pirámides en el pueblo de Tepexpan, Fue inaugurado el 16 de marzo de 1945.

A mediados de 1880 y por encargo de Don Rómulo Escudero, se inició la construcción que hoy ocupa el Hospital y que en sus primeros tiempos fue destinada como Convento de las Hermanas de la Visitación, con cargo a las religiosas de esa orden. A la muerte Don Rómulo Escudero se retiraron las religiosas, posteriormente al estar abandonado durante la Revolución Mexicana, estuvo ocupado por tropas federales.

Por algún tiempo se utilizó como Escuela de Primera Enseñanza, poco después se instaló un Colegio de Enseñanza Superior el Liceo Fournier.

Hacia los años 1939 - 1940 el Gobierno Federal y el entonces departamento de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, presentan un anteproyecto para la compra y adecuación de un nuevo edificio para los enfermos que se encontraban en el Asilo “Nicolás Bravo” ubicado en Villa Gustavo A. Madero, a un costado de la Basílica de Guadalupe de la Ciudad de México.

El Dr. José Alfredo Zendejas Lara formaba parte de un grupo médico que atendía un centro de beneficencia privada en el que figuraba el Dr. Gustavo Baz Prada y el Dr. Ángel Clavo de la Torre. En virtud de que el Licenciado Adrián

Guerra Mundial y la hacienda pública había hecho grandes gastos, sin embargo lo noble de la idea, hizo considerar la posibilidad de que la sociedad mexicana tendría la posibilidad de mostrar una vez más sus sentimientos, a favor de los incapacitados tan dignos de atención y cuidado.

Surgió el Comité de Damas Pro-Hospital para Enfermos Crónicos, presidido por la distinguida esposa del Presidente de la República, la Sra. Soledad Orozco de Ávila Camacho y formando parte del mismo grupo las esposas de los miembros del Gabinete Presidencial, así como otras distinguidas damas que se encargaron de recoger los donativos, para planear la adaptación del edificio.

Fue designada el 17 de julio de 1941 una comisión integrada por el arquitecto Alonso Mariscal y por los médicos Bernardo Sepúlveda y José Alfredo Zendejas Lara, quienes lograrían una gran obra en la que habría de atenderse las necesidades médicas y las necesidades físicas y espirituales de los pacientes.

Así el 1º de febrero de 1945, empezó el éxodo de los pacientes del asilo “Nicolás Bravo”, ubicado a un costado de la Villa de Guadalupe, al nuevo nosocomio que por acuerdo residencial llevaría el nombre de Hospital para Enfermos Crónicos de Tepexpan, una ayuda asistencial sin distinción de clases sociales y llena de humanismo.

Finalmente el 16 de marzo de 1945 el C. Presidente de la República y su distinguida esposa, junto con el Secretario de Salubridad y Asistencia, el Dr. Gustavo Baz Prada, inauguró el Hospital. Desde entonces el Hospital ha sufrido



una serie de modificaciones estructurales por la demanda de la población de los servicios médico-asistenciales para atender a la población abierta del área de influencia en los servicios de crónicos y de hospital general.

En 1946 cuando la compañía de las Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paul en la persona de 5 hermanas pisan por segunda vez tierras mexicanas. Muchas entusiastas voluntades de México se empeñaron en esta empresa. La ocasión propicia era el deseo del Dr. Gustavo Baz Prada, Secretario de Salubridad y Asistencia de México, que quería a las hermanas por el estado deplorable en que se encontraban los pacientes en el Hospital de Enfermos Crónicos de Tepexpan, Estado de México. Él contó con la incansable colaboración, para la realización de este deseo, de la Sra. María Elena Díaz Lombardo, su esposa, y del Sr. Arzobispo de México, Don Luis María Martínez.

El primer grupo de 5 hermanas llegó a México el 9 de enero de 1946. Ese mismo día ellas visitan la Basílica para expresarle a nuestra Sra. de Guadalupe el agradecimiento por la gracia de continuar la labor que se iniciara, por primera vez, en 1844.

En 1947, al estar haciendo excavaciones para la conducción de aguas pluviales que invadían la parte norte del Hospital para Enfermos Crónicos, se encontraron restos fósiles del esqueleto de un mamut. Notificada la dirección de Antropología e Historia, se presentaron un grupo de geólogos y antropólogos mexicanos y otros de nacionalidad inglesa, que se encontraban de visita en nuestro país, y sobre el terreno de los hechos, realizaron estudios y determinaron una ampliación de la zona de excavación, encontrando el esqueleto fosilizado de un hombre, en decúbito ventral, con artefactos de pedernal y obsidiana, originando la versión conocida del "hombre de Tepexpan" y la reconstrucción de la "Cacería del mamut". Estos estudiosos obtuvieron la autorización del Gobierno de la República para hacer un estudio de los fósiles con el carbono radioactivo 14, habiendo determinado una antigüedad de 10 000 a 9000 años A. de C.

Hacia un cambio

Los pacientes que ingresaban al Hospital se caracterizaban por ser portadores de enfermedades crónicas progresivas, que los llevaban a un grado importante de dependencia y un porcentaje elevado eran abandonados por sus familias, después de cuatro décadas de servicio las autoridades se percataron de que muchos pacientes habían envejecido en el hospital y otros ingresaban ya en etapas avanzadas de edad por lo que la población de pacientes de edad avanzada se había incrementado viendo la necesidad de contar con un especialista en geriatría, en mayo de 1985 se contrató al primer geriatra del hospital con la finalidad de reorganizar los servicios y brindar una atención especializada a la población geriátrica.

La primera encomienda fue evaluar el estado de salud de los pacientes de edad avanzada con la finalidad de identificar sus necesidades. Se iniciaron cursos básicos en geriatría y gerontología para el personal del hospital, posteriormente

se dieron cursos en uso de fármacos en geriatría y cursos sobre nutrición geriátrica.

En el año de 1986 se abrieron las áreas de geriatría para hombres y mujeres, contando con 50 camas de cada lado y ocho camas de evaluación para que ingresaran los pacientes en esas camas y se hiciera un plan de atención para cada uno de ellos, con vigilancia de la evaluación de los pacientes y mejorar su funcionalidad. Se inició trabajando con la formación de un equipo interdisciplinario, participando enfermería, trabajo social, psicología, rehabilitación y geriatría, de esta forma se fueron logrando mejoras en la atención y se propusieron programas de atención para los pacientes, familias y los mismos miembros del equipo de salud.

Se integra a la familia para su participación más activamente y se hiciera más responsable en la atención de sus pacientes. Se iniciaron programas de estancia mas corta de uno a tres meses con la finalidad de lograr el egreso de algunos pacientes una vez que se rehabilitaran. Programa de Lunes a Viernes en los que los familiares se llevan a los pacientes los fines de semana a su domicilio.

Programa de alivio a la familia para que puedan tener a su paciente en el hospital por estancias cortas y evitar que se colapsara principalmente en casos de demencia como la enfermedad de Alzheimer.

De esta forma se fue organizando formalmente el servicio de geriatría, organizándose actividades en beneficio de los pacientes sus familiares y el personal de salud. Realizando talleres para familiares que les sirven de apoyo para lograr una mejor participación con su paciente, así como también actividades grupales con el equipo interdisciplinario Tipo Grupo Balint y sesiones de apoyo psicológico cuando fallece algún paciente. Los pacientes en el momento cercano a su muerte tienen apoyo tanatológico y de cuidados paliativos.

En 1987 se organizaron las primeras Jornadas de Geriatría y Gerontología, con participación y asistencia de personal de varios Estados de la República. Estas jornadas se llevaron a cabo durante tres años consecutivos y a partir de 1991 se llevan a cabo cada dos años, hasta la fecha se han organizado 14 Jornadas y en algunas hemos tenido la participación de profesores internacionales.

En el 2001 se presentó el Programa de Subespecialidad en Geriatría para Médicos Internistas en la Universidad Autónoma del Estado de México, habiendo sido aceptado, iniciando desde el 2003 la formación de Especialistas en Geriatría, hasta ahora se han entrenado nueve especialistas, todos ellos colocados ya en el área de geriatría en este Hospital o en algún otro y tenemos dos en formación.

En el año 2005 se realizó un diagnóstico de la infraestructura en nuestro hospital y considerando que se encontraba ya muy dañada se tuvo que cerrar trasladándose a 120 pacientes a una nueva área provisional que se hizo en la parte posterior del Hospital Adolfo M. Nieto, y el resto de pacientes se ubicaron en el casco de la hacienda del predio



del hospital, se arrendó una clínica del pueblo de Tepexpan, provisionalmente para contar con atención materno infantil, suspendieron el servicio de medicina interna y de cirugía, en el mismo predio del Hospital para Enfermos Crónicos, posteriormente se construyó otra unidad nueva, con los actuales adelantos de ingeniería, para la atención del paciente geriátrico y crónico y el 04 de mayo de 2011 se trasladaron los pacientes a la nueva unidad, siendo un modelo nuevo acorde ala modernidad que estamos viviendo, esta unidad cuenta con 12 cabañas, 10 cabañas son para pacientes de estancia prolongada, una para pacientes agudos y otra para cuidados paliativos.

Tiene un área de Consulta Externa con consulta de Geriátría, Rehabilitación, Dental, Psicología y Tanatología.

Área de Laboratorio, Rayos X, Ultrasonido, estabilización y Rehabilitación

Dicha unidad ha sido un gran logro de las autoridades del Instituto de Salud del Estado de México, para beneficio de la población geriátrica y pacientes crónicos.

